

## Parentescos en un mundo desigual. Adopciones, lazos y abandonos en México y Colombia

Francoise, Lestage y Ma. Eugenia Olavarría (coordinadoras), Editorial: Miguel Ángel Porrúa, UAM, Colección Las ciencias sociales, México, Año : 2011, 192 páginas.

Héctor Mendoza Cárdenas\*

### Contextualización:

Los trabajos presentados en el libro que se reseña, aluden a una interesante variedad de temáticas interconectadas entre sí y relacionadas con el parentesco. Los textos abordan diferentes temáticas nacionales y extranjeras como: la adopción y la forma en que ésta es concebida moral y socialmente, el derecho a la vida desde la concepción y su contraparte, el derecho de las mujeres a decidir libremente si desean abortar sin ser juzgadas como malas o buenas madres, la desintegración parental derivada de los procesos de globalización y migración, las nuevas formas de parentesco derivadas de la utilización de técnicas de reproducción asistida, particularmente la maternidad subrogada con donación de material genético y las diferentes formas en que las familias en situación de crisis se auxilian entre sí.

El libro consta de una introducción y seis capítulos que contienen una serie de temas relacionados con los procesos de parentesco tanto en México como en Colombia.

En el primer capítulo Amandine Delord, hace notar una nueva tendencia en Colombia relacionada con el tema, abandonar a los recién nacidos en los centros hospitalarios. En este caso la investigadora Delord, centra su trabajo en una Casa Privada de Adopción en Colombia, casa que surgió hace 30 años por iniciativa de una madre adoptante.

La investigadora nos hace notar que las estadísticas nacionales colombianas, indican que la mayoría de las adopciones en ese país se da por parte de extranjeros, sin embargo e independientemente de ese dato, en la casa objeto de estudio se prioriza la adopción por parte de parejas colombianas.

En cuanto a las mujeres que dan en adopción a sus hijos, la autora hace notar que si bien no son un grupo homogéneo, sí comparten ciertas características similares, y la más relevante es su pertenencia a estratos socioeconómicos bajos.

---

\* *Profesor investigador de la división de estudios de posgrado de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León.*

Con una fina agudeza intelectual, la autora destaca viejos prejuicios mediante los cuales, el personal de “*La Casa de Ayuda*” en donde se desarrolló la investigación opera. Para los administradores de esa casa de ayuda, la vida poco exitosa de las mujeres que reciben, se devela en expresiones como:

“es que la madre viene de la región de Choco y allá se bañan en los ríos, son contentos con los pescados, no quieren más de la vida, sólo son felices con un pedazo de yuca, son unos salvajes... entonces ¿qué pueden ofrecer estas madres a sus hijos? Nada”.

Destaca la autora como es que una supuesta moralidad, termina siendo en realidad una forma de discriminación exacerbada. Efectivamente, otra de las narrativas rescatadas por la investigadora da cuenta de lo anterior:

“esas pobres ignorantes dan muestra de una sexualidad desvergonzada y precoz, no se acuerdan donde nacieron sus niños y con quienes lo tuvieron, sólo saben acostarse” lo que justifica en todo caso el hecho de “quitarle los hijos a esas madres”.

La investigadora Delord describe con puntualidad el proceso mediante el cual, la casa de ayuda, transforma a esas madres irresponsables en madres generosas. Para tales efectos, lo primero es hacerles ver a esas madres, su alto grado de irresponsabilidad por haberse embarazado.

En un segundo momento, habiendo sido juzgadas como inmaduras e irresponsables, se inicia una labor de socialización, ofreciendo a esas “*mujeres irresponsables*”, las condiciones adecuadas (alojamiento y alimentación) a fin de que reflexionen “libremente” sobre la suerte final de su hijo.

Finalmente en una tercera etapa, habiéndolas hecho conscientes de su responsabilidad y sensibilizado respecto al ideal de familia (por cierto inaccesible para ellas) se les presenta una solución apropiada, la adopción.

Así, desde esta nueva perspectiva, se convierte a aquellas madres irresponsables, en un nuevo modelo ideal, es decir, pasan a ser por vía de la entrega de sus hijos, en “*madres generosas*”.

En el segundo capítulo se hace una interesante narración relacionada con los parentescos por elección y el servicio doméstico en Bogotá, su autora Félicie Drouilleau nos describe con suma puntualidad, cuál es la visión que se tiene respecto de las “*criadas*” en relación con la familia que las emplea.

Si bien en muchos de los casos se afirma que “la criada” es como una hija, que es como de la familia, la verdad es que en los hechos, los límites entre servidor y sirviente se encuentran claramente definidos. Así pues, aquella expresión, “son como de la familia”, termina siendo en realidad un discurso malintencionado, que únicamente sirve para justificar variadas formas de explotación.

La autora analiza cómo es que las diferentes fases de violencia que han marcado la historia de Colombia, han dado lugar a flujos migratorios forzados, que tienen su origen precisamente en la violencia y los desplazamientos. Destaca como es que los testimonios recabados de empleadas domésticas que emigraron siendo niñas, se relacionan frecuentemente al maltrato y a los actos de violencia, inclusive sexual.

Así pues, se aprecia el fuerte impacto que tiene la migración en la generación de esos “lazos artificiales de parentesco”, migración que deriva en la búsqueda de empleo en las ciudades como servidoras domésticas, lo que en principio aparenta ser un camino de autonomía para dichas mujeres.

No obstante lo anterior la idea resulta ilusoria, ya que esta “aparente libertad” deriva en una nueva forma de explotación, en la que los patronos pasan a ocupar el lugar de las familias de origen, ejerciendo autoridad y controlando la vida de estas “criadas”.

En general el capítulo en cuestión analiza los lazos de parentesco que sin que lo sean, pretenden serlo, es decir analiza las relaciones de crianza entre personas que no necesariamente son progenitores e hijos. Se destacan los lazos establecidos en algunos casos entre patronos y trabajadores o patronos e hijos de sus trabajadores por medio del rito del bautizo.

El siguiente capítulo denominado: Salvando vidas: Migración femenina, embarazo no deseado y filantropía anti- abortista escrito por Séverine Durin, centra su estudio a partir de la despenalización del aborto en la ciudad de México. Destaca cómo es que, si bien los grupos feministas pugnan por el derecho de las mujeres a decidir, sus opositores defienden el derecho a la vida del ser humano desde la concepción. Hace notar que no obstante los derechos de las madres trabajadoras, cuando estas se embarazan se convierten en un grupo vulnerable, generalmente sujeto a despido.

La investigación se centra en un albergue para mujeres embarazadas ubicado en la ciudad de Monterrey, en donde la expresión regida para denominar a las servidoras domésticas es la de “muchacha”, destacándose que el embarazo de estas “muchachas”, típicamente significa la conclusión de su relación laboral, ya que rara vez las patronas aceptan que “la muchacha” críe a su hijo en casa.

Igualmente hace notar, la ausencia de mediación por parte del estado y el carácter impersonal de las relaciones laborales. Se destaca que en la mayoría de los casos, las empleadas del hogar son migrantes cuyos hogares de origen se encuentran en otros estados de la República, particularmente el estado de San Luis Potosí.

Finalmente, la autora destaca que la creación de albergues para mujeres embarazadas en Monterrey, coincide con un aumento espectacular de la migración femenina, particularmente de extracción indígena, que se agudiza a partir de los años 90. La ideología que sustenta este tipo de instituciones es lo que podríamos denominar como *“filantropía anti-abortista”*.

Efectivamente, en las instituciones analizadas esa “filosofía anti-abortista” es imperante ya que para estas, lo verdaderamente importante no son las mujeres embarazadas, sino que los bebés engendrados nazcan, así pues algunas instituciones como la casa Mi Ángel, enfatizan en su discurso el supuesto hecho de que México es líder en abortos.

Otra de las instituciones analizadas es VIFAC cuya misión es, *“proteger la vida humana, brindando atención a la mujer embarazada a fin de que su futuro hijo cuente con una alternativa real al aborto y al abandono de los menores”*, es decir la adopción. Lo anterior se evidencia mediante las palabras de la encargada de VIFAC quien explicó a la investigadora que hay quienes critican los apoyos de esta organización argumentando que no es posible que brinden ayuda a aquellas “que se van de locas” aclarando la administradora de VIFAC que *“no apoyan a las mujeres, sino a los bebés de esas mujeres”*. Como se puede apreciar la intención no es ayudar a las madres en desamparo sino “salvar la vida de esos inocentes que están por nacer”.

La autora concluye con una reflexión interesante, señalando que más allá del necesario debate sobre la despenalización del aborto, está la urgencia de velar por el respeto de los derechos de las madres trabajadoras, los que si bien existen, son violentados de manera persistente.

Gail Mummert nos entrega un capítulo denominado: Todo queda en familia: niños mexicanos a cargo de cuidadores alternativos. La investigadora centra su trabajo en las denominadas familias transnacionales.

En ese orden de ideas, en una era marcada por la globalización, cada vez son más las familias que se desintegran cuando, algunos de sus miembros cruzan las fronteras internacionales en busca de empleo. La tónica es que migrantes de Latinoamérica, África o Asia, se dirijan hacia países industrializados huyendo de sus lugares de origen, ya sea por persecuciones políticas o étnicas, epidemias, o simplemente por la falta de oportunidades económicas. En

este contexto, los padres migrantes se enfrentan a la difícil decisión de llevar o no a sus hijos consigo, o bien encargarlos con alguien por un período que, en muchas de las ocasiones, es largo e indefinido.

Así pues, la investigación se centra en prácticas de paternidad, maternidad y parentalidad transnacional y explora una interesante paradoja que enfrentan un número creciente de padres y madres de familia mexicanos; sentirse obligados a separarse físicamente de sus hijos a fin de asegurar un mejor futuro para estos mismos.

La respuesta a esta paradoja ha sido encargar la crianza a cuidadores alternos, generalmente elegidos dentro de la propia familia extensa, la autora señala la necesidad de cuestionar el estigma, particularmente en el caso de las madres transnacionales, quienes por regla general son duramente enjuiciadas en su lucha por ser *"buenas madres"*, ya que transgreden modelos culturales sumamente arraigados en nuestro entorno local.

María Eugenia Olavarría, nos presenta un interesante estudio centrado en la Ciudad de México Distrito Federal, ciudad en la que a partir de una serie de modificaciones legislativas, se han generado lo que podríamos denominar nuevas formas para el establecimiento de relaciones de parentesco. Entre dichas modificaciones, hace notar la aparición (en su momento) de las sociedades de convivencia, la actual legislación que permite la interrupción legal del embarazo, así como la aceptación del matrimonio entre parejas del mismo sexo.

A partir de tales acontecimientos la autora se pregunta: ¿cuáles personas pueden formar uniones legítimas? ¿Quiénes pueden o no adoptar, es decir, quienes pueden o no formar una familia? Adicionalmente y en virtud de la utilización de las nuevas técnicas de reproducción humana asistida, la investigadora nos cuestiona sobre la necesidad de preguntarnos, ¿quién es, hoy por hoy, la madre de un niño? Se pregunta si es aquella de quien proviene el óvulo o bien de quien lo gesta. Finalmente, lo que la investigadora pone sobre la mesa, es qué valor debemos asignarle a lo genético.

Destaca cómo es que hoy en la Ciudad de México, la filiación se ha visto alterada en virtud de la posibilidad de adopción plena por parejas homosexuales o bien mediante la utilización de técnicas de reproducción humana asistida. Cuestiona en particular los efectos, en términos de filiación, de la maternidad subrogada, la pregunta central, que no es ociosa es: ¿cuáles son las posibles formas en que se establece la filiación en la megalópolis mexicana del 2010, más allá del lazo bio genético dado por la concepción y el nacimiento?

Así pues para la autora, la aparición de la reproducción humana asistida, viene a facilitar la concreción del deseo por la descendencia, pero no cualquier descendencia sino aquella con células propias, ya que esta nos ofrece una certeza genética. Destaca el estudio, que si bien algunas parejas se enfrentaron a la posibilidad de concebir mediante la donación de material genético, la mayoría se decantó por considerarlo como una alternativa no viable.

No obstante lo anterior, en cuanto a la recepción de material genético, a partir de diversos testimonios recabados, se observa un fuerte rechazo a la recepción de espermatozoides donados, sin embargo, existe una opinión mucho más abierta respecto de la donación/recepción de óvulos. De lo anterior se podría concluir que la paternidad preferentemente debe ser genética, mientras que la biología de la maternidad se asocia más con el embarazo, ya que este permite a las mujeres una idealización de “lo biológico” que se construye a partir del proceso de gestación.

De alguna manera María Eugenia Olavarría se pregunta al final de su trabajo sobre el futuro de la adopción, ya que con el uso de las técnicas de reproducción asistida, la movilidad de niños tiende a reducirse, mientras que la movilidad de gametos irá en aumento. Así, podríamos pensar que en el imaginario, son los genes los verdaderos transmisores de la identidad familiar.

Cecilia Rabell y Sandra Murillo, nos presentan un capítulo denominado: El trabajo del parentesco: intercambios entre padres, hijos, hermanos y amigos. Investigación en la que se analizan las relaciones de parentesco en términos de circulación de prestaciones, es decir en las “ayudas” recibidas por las familias mexicanas que viven o han vivido una situación crítica y que terminan auxiliándose entre sí.

A partir de su investigación, la autora da testimonio respecto de las diversas formas de apoyo intrafamiliar. La autora menciona que la primera forma de ayuda es a través del dinero, en segundo lugar a través de apoyos de carácter moral y en tercer lugar, mediante ayudas en trabajo, generalmente para reemplazar a las mujeres en las tareas de cuidadoras y responsables de la reproducción doméstica.

El estudio permite concluir que al analizar los intercambios intergeneracionales, los hermanos son los principales proveedores de ayuda en situaciones de crisis, así pues la figura del hermano o la hermana, tiene una relevancia importante para resolver los problemas más graves a que se enfrentan las familias. No obstante, se hace notar también que el papel de amigos y amigas no deja de ser importante, ya que la cercanía afectiva derivada de la amistad convierte a los amigos en los confidentes idóneos en casos de crisis.

Desde la óptica del género, se destaca que el hermano al igual que el padre, ayuda casi siempre a hermanas y hermanos por igual, esto particularmente cuando se trata de dinero y de apoyo moral. Sin embargo, en el caso de las hermanas, cerca de dos terceras partes de las ayudas, están destinadas a otra hermana. Así pues, se aprecia que las mujeres se mueven un espacio más segregado, ya que generalmente reciben ayuda de manera marcadamente más importante, por familiares del mismo sexo, en el caso de los amigos se pudo constatar que parece casi inaceptable que las amigas den o presten dinero a los amigos, por lo que el mito del varón como proveedor, parece permear en este tipo de intercambios.

El libro en comento aborda en general, diversas tramas cuya relevancia es evidente y esto es así debido a la actualidad de las temáticas, temáticas que cabe señalar han sido poco exploradas, lo que hace sumamente interesante la lectura del documento. A modo de conclusión, debo decir que la lectura de este libro me llevó de la provocación a la reflexión y de la sonrisa a la angustia, ya que nos devela una realidad compleja y en algunos casos dolorosa, una realidad que parece ser compartida, al menos por una parte de nuestra querida América Latina.